

La carta de Pablo a la iglesia de Éfeso

Cuando estudies este libro:

- ◆ Conocerás las bendiciones que puedes tener en Cristo. No tienes que hacer nada para ganar o esperar esas bendiciones.
- ◆ Sabrás que tu confianza en Jesús te salva y te rescata del infierno.
- ◆ Aprenderás que Jesucristo es más grande que cualquier problema que puedas tener.
- ◆ Aprenderás que Dios te ha dado una armadura para luchar contra Satanás y vencerlo.
- ◆ Aprenderás a cuidar de otras personas.
- ◆ Aprenderás mucho acerca de relaciones familiares, tanto con tu familia de sangre como con tu familia en Cristo, es decir, con las personas que asisten a una iglesia.
- ◆ Aprenderás por qué debes elegir una vida distinta desde ahora – porque puedes hacerlo y porque es la voluntad de Dios para

Recursos Evangélicos en Español

P.O. Box No. 6738
Jefferson City
MO 65102-6738



www.recursos-evangelicos.org

Impreso en: TECNIMPRESOS, Ciudad de Guatemala, Guatemala
Impresión patrocinada por: Dexter y Jimmy Bolin, EEUU

© Copyright 2000 por Fred Morris, Manna Publications Inc., EEUU
Todos los derechos reservados. Traducido al español con permiso

Libros de la Biblia

Efesios

Comentario para estudio bíblico

Escrito por Fred Morris

Estimado amigo:

Este libro explica la verdad de la palabra de Dios de una forma sencilla y fácil de entender. Tú puedes usar este libro para estudiar la Biblia sólo o con un grupo de personas. Cuando estudies este libro con otras personas, sería mejor que cada una de las personas del grupo tenga su propio libro y su propia Biblia.

A través de este libro, encontrarás símbolos que te ayudarán en tu lectura y te darán información adicional. A continuación encontrarás la explicación de cada uno de esos símbolos:



Lectura: Cuando veas este símbolo, significa que debes leer la cita de la Biblia que se te pide antes de leer lo que dice este libro. El formato de las citas bíblicas es el siguiente: **Juan 7:6**. El nombre indica el libro de la Biblia que debes buscar; el primer número indica el capítulo y el segundo número indica el versículo que debes leer de ese libro.



Discusión: Cuando veas este símbolo, significa que encontrarás preguntas que debes responder para ayudarte a repasar lo que acabas de leer o para que busques información nueva que te ayudará a entender mejor los pasajes bíblicos. Si estudias en grupo, esta sección también sirve para que el grupo hable acerca de lo que opina de cada pregunta.



Información adicional: Cuando veas este símbolo, significa que la información que se presenta en ese lugar son notas adicionales que te enseñarán información útil.

Hay mucha información en este libro; por eso, debes estudiarlo con mucho cuidado. Pídele a Dios a que te ayude a poner en práctica todas las cosas que aprendas de este libro.

Declaración de Fe de Recursos Evangélicos en Español

- Creemos en un solo Dios, quien creó todas las cosas. Él es santo, completamente perfecto y existe en tres personas igualmente divinas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios. La Biblia es la autoridad final de la fe y conducta cristiana, y los manuscritos originales de la cual se tomó no contienen errores.
- Creemos que Jesucristo es Dios mismo en la carne, y es Dios y hombre a la vez. Él fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Él vivió una vida sin pecado, fue crucificado en una cruz, resucitó de los muertos, ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios el Padre, actuando como nuestro Sumo Sacerdote y abogado.
- Creemos que Jesucristo, actuando en nuestro lugar, derramó su sangre en la cruz como sacrificio perfecto y suficiente por nuestros pecados. Su muerte vicaria y su resurrección victoriosa constituyen la única base de salvación para el hombre.
- Creemos que el ministerio del Espíritu Santo es llevar a cabo la voluntad de Dios en el mundo y aplicar la salvación que Jesucristo aseguró con su muerte en la cruz. El Espíritu Santo convence al hombre de pecado, regenera al pecador que cree en Jesucristo, e instruye y fortalece al creyente para que viva y sirva para Dios.
- Creemos que el Señor Jesús instituyó la doctrina del bautismo y la doctrina de la Santa Cena. Sin embargo, ninguna de estas dos doctrinas debe considerarse un medio de salvación.
- Creemos que la verdadera iglesia se compone de todas las personas quienes a través de su fe en Jesucristo han sido regeneradas por el Espíritu Santo y están unidas para formar el cuerpo de Cristo.
- Creemos en el regreso personal e inminente de nuestro Señor Jesucristo de una forma corporal y visible.
- Creemos que Dios levantará a los muertos y juzgará al mundo. A los incrédulos, los destinará al castigo eterno en el infierno junto con Satanás. A los creyentes, los destinará a la bendición y al gozo eterno en un nuevo cielo y una nueva tierra con el Señor Jesucristo.

- Oren siempre en el Espíritu (Efesios 6:18).

Nosotros somos débiles y lentos para entender los deseos de Dios. El Espíritu Santo conoce nuestras mentes y cuerpos débiles; por eso, nos proporciona su ayuda. Él está por nosotros todo el tiempo; ora por nosotros, con nosotros y a través de nosotros. Él es nuestro poderoso aliado en oración. Él nos dicta qué debemos orar, y nos da la fuerza para continuar orando. Él nos enseña cuál es la voluntad de Dios. Nos ayuda a decir no a nuestros deseos egoístas. Él examina nuestros corazones (1 Corintios 2:10-12).

Nosotros no sabemos cómo el Espíritu Santo hace que todas las cosas nos ayuden a bien, pero esa es la promesa de Dios (Romanos 8:28). Él intercede por nosotros “con gemidos indecibles” (Romanos 8:26). Él presenta al padre todas las cosas buenas de nuestras oraciones, porque son las oraciones que él pone en nuestras mentes.

Debemos velar y orar en todo momento. Es fácil quedarnos dormidos mientras oramos. El enemigo nos hace sentir cansados, pero debemos estar despiertos y a la expectativa de que Dios responda nuestras oraciones. Dios nos puede ir dando instrucciones; por ejemplo:

- No, ahora no.
- Ve más despacio; estás muy apresurado.
- Permite que tu fe crezca primero.
- ¡Ahora es el momento!

Por último, Pablo hace una petición especial. No es para su comodidad ni para su salud. Es para recibir valentía para seguir fiel a Jesucristo. Pablo enviaría a Tíquico a la iglesia de Éfeso para que les informara de su condición. Dios había respondido sus oraciones de salud, y él deseaba que los efesios lo supieran.



Discusión:

1. ¿Qué significa orar en el Espíritu?
2. ¿Por qué nos sentimos débiles cuando oramos?
3. ¿Tú estás a la expectativa para ver lo que Dios hace? (Isaías 21:8).
4. ¿Es lo mismo orar que esperar en el Señor?
5. ¿Cuál era la oración de Pablo para los cristianos de Éfeso? (Efesios 3:14-19).
6. ¿Eres tú embajador de Dios? (Efesios 6:20).

cuando estaba en peligro. La palabra de Dios es nuestra mayor arma contra Satanás. Nosotros no atacamos a Satanás; ya Cristo hizo eso. Nuestra labor es pararnos firmes y usar la espada del Espíritu en contra de Satanás. Cuando hablamos la palabra de Dios, Satanás retrocede.

EL HOMBRE NO PUEDE AYUDAR

El salmista David escribió: “Danos ayuda contra el adversario, pues vano es el auxilio del hombre. En Dios haremos proezas, y El hollará a nuestros adversarios” (Salmos 108:12-13; 1 Corintios 15:57).

Satanás usa a hombres malvados en sus planes (Efesios 4:14; 6:11). Pablo sabía que Satanás estaba muy ocupado y era muy fuerte. Además, no es una guerra de carne ni sangre: es una batalla de la iglesia de Cristo contra los principados y potestades que sirven a Satanás. Pablo conocía estas potestades (Efesios 1:21; Efesios 3:10), porque eran la oscuridad de este siglo maligno que había tomado control de los corazones de los hombres (Efesios 4:18; Efesios 5:8). Cualquier gobierno o autoridad que no está bajo el Espíritu de Dios, le pertenece a Satanás y a sus huestes (Efesios 2:1-2).

El padre nos da la misma victoria de Cristo. “...pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”, (1 Corintios 15:57). Tú debes estar firme en la victoria que Cristo ya ganó por ti. Cuando el enemigo trate de engañarte con sus mentiras, permanece firme en la promesa de Dios. El Señor se levantará como torrente en contra del enemigo (Isaías 59:19).



Discusión:

1. ¿Cómo le damos lugar a Satanás en nuestras vidas? (Efesios 4:27).
2. ¿Qué pasiones y deseos caen en las manos de Satanás?
3. ¿Requiere de esfuerzo ponerse la armadura de Dios?
4. ¿Pelear tú con tu propia fuerza, o con la fuerza del Espíritu Santo?
5. ¿Qué tan a menudo nos vestimos con Cristo?

VELAD Y ORAR



Lectura: Efesios 6:18-24

Pablo tenía muchos enemigos. En este pasaje, Pablo pensaba en las huestes de Satanás, y enseñó lo siguiente a los cristianos de Éfeso:

- Permanezcan bajo la autoridad del nombre de Jesús.
- Vístanse con la armadura de Dios.

PABLO, APÓSTOL DE JESUCRISTO



Lectura: Efesios 1:1-18

Pablo normalmente iniciaba sus cartas diciendo que era “apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios...”. Un apóstol es una persona que lleva un mensaje.

Pablo envió su carta a “los santos que están en Éfeso, y que son fieles en Cristo Jesús...”. Él les deseaba “gracia... y paz de Dios nuestro padre y del Señor Jesucristo” (Efesios 1:2). Con estas palabras, Pablo declaraba que Jesús es igual a Dios. Jesús, el hijo, es Dios (Juan 1:1).

La Biblia establece lo siguiente:

1. El hombre es pecador, y está apartado de Dios (Romanos 3:23).
2. Jesús vino al mundo y murió para salvarnos de nuestros pecados (1 Corintios 15:3).
3. El murió por nosotros y en nuestro lugar (1 Pedro 3:18).
4. Cuando creemos esto y lo confesamos con nuestra boca, somos salvos del castigo del pecado.
5. Los cristianos están “en Cristo” (Efesios 1:13-14).
6. Cristo, por su Espíritu, entra a vivir en los corazones de los cristianos.



Discusión:

Pablo dijo lo siguiente acerca de los cristianos de Éfeso:

1. Ellos eran “santos”,
2. Ellos eran creyentes fieles,
3. Ellos estaban “en Cristo Jesús” (Efesios 1:1). Discuta estos tres puntos.

BENDICIONES DEL CIELO

Pablo escribió tres cosas a los efesios acerca de los grandes misterios de la Biblia:

- Dios creó al hombre y a la mujer “a su imagen” (Génesis 1:28).
- Dios nos escogió para que tuviéramos vida.
- Dios nos escogió para ser santos y sin mancha en sus ojos. Pablo hablaba de estas cosas como “bendiciones en los lugares celestiales” (Efesios 1:3).



Información adicional:

División de los capítulos de Efesios

1. La iglesia es de Cristo, y Cristo llena a la iglesia.
2. Edificación de la iglesia – Cristo es la piedra angular.
3. El propósito de la iglesia – el misterio.
4. Unidad en la iglesia – ser “uno en Cristo”.
5. El caminar de la iglesia – armonía en la familia.
6. La batalla de la iglesia – la oración en la iglesia.

Pablo explicaba estas bendiciones con las palabras: “toda bendición espiritual en Cristo” (Efesios 1:3). Las bendiciones de Dios vienen a nosotros a través de Cristo. No se puede tener estas bendiciones a menos que se acepte a Jesús como salvador.

El pecado nos aleja de Dios y de sus bendiciones; por eso, Dios envió a Jesucristo para que nos redimiera del pecado (Efesios 1:7). La palabra “redimir” significa pagar un precio para rescatar, liberar o salvar a una persona. La muerte de Cristo en la cruz pagó el precio de nuestro pecado y nos rescató para librarnos del castigo que merecíamos por nuestro pecado (Romanos 8:1-2).

La redención era parte del plan eterno de Dios. Aún antes que nosotros naciéramos, Dios proveyó el plan de la redención para librarnos del poder de Satanás, porque quiere que nosotros:

- Vivamos como sus hijos e hijas.
- Heredemos un lugar en su reino.
- Disfrutemos de sus bendiciones desde ahora.

Para lograr esta meta, debemos ponernos de acuerdo con Dios declarando que somos pecadores y que necesitamos que él nos salve.

Cuando Dios nos salva del pecado, él nos da las bendiciones del cielo en Cristo. Tenemos a Cristo con nosotros y tenemos vida eterna (Juan 3:36).



Discusión:

1. ¿Cuáles eran las tres cosas que Pablo dijo acerca de los cristianos de Éfeso? (Efesios 1:1)
2. ¿Qué significa la palabra “apóstol”?
3. ¿Cómo podemos obtener “toda bendición espiritual”?
4. ¿Qué son las “bendiciones espirituales” del cielo?
5. ¿Qué significa la palabra “redimir”?



Información adicional:

Dios es uno sólo, pero se manifiesta en tres personas distintas:

- Dios el Padre nos escogió antes que iniciara el mundo (Efesios 1:3-5).
- Jesucristo, el hijo, nos redimió con un gran precio (Efesios 1:7-12; Romanos 4:7-8).
- El Espíritu Santo nos selló para pertenecer a la familia de Dios (Efesios 1:13-14).



Información adicional:

Las bendiciones vienen:

- del padre (Efesios 1:3)
- del hijo (Efesios 1:4-13)
- del Espíritu Santo (Efesios 1:13-14).

Pablo llamó a estos cristianos “siervos (esclavos) de Cristo”, que hacían de corazón la voluntad de Dios (Efesios 6:6). Dios recompensaría cualquier labor o servicio que se hiciera como para él.

LA GUERRA CONTRA SATANÁS



Lectura: Efesios 6:10-17 (Isaías 59:16-17)

Nuestro enemigo es Satanás, no nuestra cultura local o los comerciantes, como los plateros de Éfeso (Hechos 19:23). Todo soldado de Cristo se enfrenta a las huestes de Satanás (Efesios 2:2). ¿Cómo podemos pelear en contra de estos grandes poderes?

Todo creyente debe vestir “toda la armadura de Dios”. Jesús es nuestra armadura. Él es nuestra salvación y verdad. Él es nuestra justicia. Nosotros nos vestimos de Jesús.

Con Cristo, nosotros podemos permanecer firmes contra todo lo que es malo (Romanos 13:14). Debemos hacer esto todos los días, o el enemigo ganará la pelea. ¡El enemigo nos ataca todo el tiempo! Dios nos da una armadura espiritual para protegernos, y el poder del Espíritu Santo nos ayuda a ponernos esa armadura. Es importante saber que el creyente debe ponerse la armadura, porque Dios no se la pondrá por el creyente. Arrodíllate en oración; abre tu corazón; lee tu Biblia. Busca al Señor y espera en él. Pídele a Dios que te llene con su Espíritu Santo (Lucas 11:13), y usa siempre tu armadura.

Pablo hizo una analogía entre la armadura espiritual y las diferentes partes que componían la armadura de un soldado romano:

1. El cinto de la verdad: El cinto ceñía la túnica al cuerpo del soldado, y sostenía las otras piezas de la armadura. Asimismo, la verdad nos hace libres para movernos e ir contra los ataques del enemigo.
2. La coraza de la justicia de Cristo: Es por fe que nos ceñimos a Cristo.
3. Pies con el apresto del evangelio: Las cabras, con sus fuertes patas, pueden escalar las peñas rocosas sin caer. De la misma forma, el cristiano conoce el evangelio y lo lleva en su corazón; él está seguro de lo que Cristo ha hecho por él; por lo tanto, sus pies están sobre la roca (Salmos 40:2).
4. El escudo de la fe: El escudo de los soldados romanos desviaba cualquier flecha y apagaba las que estaban encendidas. Pablo hablaba de las acechanzas de Satanás como “dardos encendidos”; entonces, el escudo de nuestra fe desvía todos los ataques del enemigo.
5. El yelmo de la salvación y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios: El soldado se ponía su casco y tomaba su espada solamente

HIJOS, OBEDECED EN EL SEÑOR



Lectura: Efesios 6:1-9 (1 Corintios 7:17-24)

Después que Pablo escribió reglas para los padres cristianos, también lo hizo para los hijos. Los hijos deben obedecer a sus padres “en el Señor” (Colosenses 3:20). Esto complace al Señor y trae su bendición (Efesios 6:3; Éxodo 20:12).

Pablo citó el mandamiento de Moisés “honra a tu padre y a tu madre...”. En Israel, los hijos obedecían a sus padres. Los padres enseñaban los mandamientos de Dios, y sus hijos crecían con vidas sobrias y útiles. Al cumplir esto, Dios les prometía abundancia de años (Deuteronomio 5:16).

“padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina... del Señor” (Efesios 6:4). Una versión en inglés dice: “Padres, no exasperen a sus hijos...”. Ante Dios, los padres son los responsables de criar y disciplinar en el hogar. No deben ser bruscos con sus esposas o sus hijos, sino deben ser justos y firmes. Deben ser razonables; no perder la paciencia ni tener hijos favoritos. Todos los hijos necesitan reglas para sus vidas; esas reglas deben exhortarlos a vivir para Dios.

Actualmente, vivimos en un mundo que no tiene a Dios. Por eso, es de suma importancia instruir a los hijos en los caminos de Dios (2 Timoteo 3:16). Cuidemos que, con el paso del tiempo, no invirtamos menos tiempo en esta tarea.

Los hijos obedecen en el Señor; los padres instruyen en el Señor. Esto quiere decir que esta tarea es una empresa unificada: padres e hijos deben trabajar juntos. Esta obra debe realizarse en hogares cristianos porque es la ley de Dios para tener hogares pacíficos y para tener éxito en la vida.

“Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra...” (Efesios 6:5).

Muchas familias cristianas de Éfeso tenían esclavos. Algunos de esos esclavos habían recibido a Cristo, y eran parte de la familia cristiana. Muchos otros esclavos cristianos servían a amos que no eran cristianos; algunos de esos amos los trataban con amabilidad, pero otros no. Pablo instruyó a estos esclavos a que obedecieran a sus amos así como obedecían a Cristo.



Información adicional:

El Espíritu de Cristo en nosotros nos da la gracia para:

- Respetar a nuestras autoridades.
- Ser honestos y sinceros en todo lo que hagamos.
- Hacer todo para la gloria de Dios (Efesios 6:7; 1 Corintios 10:31).
- Esperar la recompensa de Dios (Efesios 6:8).

DIOS NOS ESCOGIÓ PARA SER SANTOS

Dios escogió tener hijos e hijas que lo amaran y obedecieran (Romanos 8:14). Él los escogió para que fueran “santos y sin mancha”, como él mismo (Efesios 1:4).

“Sin mancha” significa ser puros en la forma en que vivimos. Dios quiere llenarnos de él mismo y hacernos santos. Sólo entonces podemos ser “como él” y agradecerle.

Cuando él nos llama, él empieza desde cero con nosotros, porque en nosotros no existe fe. No existe cosa alguna en nosotros que quiera escuchar la voz de Dios o responder a su llamado. Pero él toma el primer paso hacia nosotros. Él nos da el anhelo de conocerlo y la fe para hacerlo. Eso es la gracia de Dios.

Dios hizo todo esto por nosotros porque él es rico en gracia (Efesios 1:7). Dios quiere regalarnos las bendiciones del cielo porque nos ama. Él no retiene nada de aquellos que confían en él.

Estas buenas noticias acerca de Jesucristo reciben el nombre de “evangelio” (Juan 17:3). Pablo predicó estas “buenas noticias” en Éfeso. Muchos creyeron en el evangelio y se convirtieron en hijos e hijas de Dios; por eso, Pablo los llamó “escogidos”.

Desde el momento en que creían, toda buena dádiva les pertenecía “en Cristo”. Desde ese momento hasta la eternidad, ellos serían “para alabanza de su gloria” (Efesios 1:12). ¡Sus vidas le dan alabanza a Dios!



Discusión:

1. ¿Cuál era el plan de Dios para los hombres y mujeres?
2. ¿Cómo puedes tú ser parte de este plan?
3. ¿Eran “santos” todos los cristianos de Éfeso?
4. ¿Qué significa “sin mancha”?
5. ¿Cómo puede una persona ser sin mancha delante de Dios?
6. ¿Qué sucedió cuando Pablo predicó el evangelio en Éfeso? (Hechos 19:11-20).



Información adicional:

Temas de la carta a los Efesios:

- Las bendiciones que Dios nos da en Cristo Jesús (Efesios 1:1-14).
- La gran sabiduría de Dios.
- El propósito de Dios para llamar a hombres y mujeres para que se vuelvan a él.
- El gran poder que Dios nos otorga para usarlo para él (Efesios 3:20).
- La pelea de Satanás contra el pueblo de Dios (Efesios 6:10-18).
- El poder de la oración.
- Vivir una vida santa.

EL MISTERIO DE LA VOLUNTAD DE DIOS



Lectura: Efesios 1:9-11

El misterio es que los cristianos están “en Cristo”. Pablo usó las palabras “en Cristo” para referirse a los que son salvos; ellos están en el reino de Cristo. Dios vive en ellos y gobierna en sus corazones. Pablo escribió: “Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria” (Colosenses 1:27).

La frase “En Cristo” puede referirse a las siguientes cosas:

- Un estado de ánimo,
- Un lugar en la familia de Dios,
- Una relación que disfrutamos con Jesucristo y con el padre celestial.

El plan de Dios era bendecir a toda la humanidad. Él realizó este plan a través de su hijo, Jesucristo. Su plan es salvar a hombres y mujeres del pecado. Ahora bien, Dios no te va a obligar a que obedezcas su plan. Él espera pacientemente para que tú llegues a él (2 Pedro 3:9). Él es sabio, y realiza todo de acuerdo a su plan y para su propósito (Efesios 1:11).

Nadie podría jamás conocer el plan de Dios; por eso, él reveló su plan a los hombres de fe. Él los llenó con su Espíritu, y ellos escribieron lo que Dios les dijo. “...sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios” (2 Pedro 1:21).

En tiempos pasados, el plan de Dios no era claro, aún para



Información adicional:

El templo de Diana, una diosa pagana, se alzaba sobre la ciudad de Éfeso. Toda la ciudad adoraba a Diana. Los efesios estaban engañados, pensando que este ídolo los ayudaría, pero en realidad estaban atados por los poderes malignos de Satanás.

Pablo sabía que cualquier dios creado y hecho por el hombre no era un dios verdadero. Toda cosa mala viene de Satanás. Toda adoración de ídolos equivale a adorar a Satanás, y detrás de cada ídolo hay demonios. Los demonios a menudo entran en la persona que adora a un ídolo. Los demonios causan temor, enojo, enfermedad y muchas de las cosas malas que le suceden a las personas que adoran ídolos.

Cuando Pablo predicó el evangelio en Éfeso, muchas personas creyeron en su mensaje. Los enfermos sanaban y los demonios salían de ellos. Muchas personas venían a Pablo y abiertamente confesaban sus acciones pecaminosas. Las personas que practicaban la brujería quemaban sus libros y amuletos en la plaza de la ciudad (Hechos 19:11-20).

Las personas dejaron de comprar las estatuas de plata de Diana (en griego, Artemis). Esto hizo que los mercaderes de esa ciudad se enojaran e iniciaran una manifestación (Hechos 19:23-41).

- Él entregó su derecho de trabajar, ganar para su sustento y la comodidad de un hogar.
- Él entregó su derecho de tener esposa y familia propia.
- Él cedió su derecho de privacidad y tiempo de soledad.
- Él dejó su derecho de tener un juicio justo (Isaías 53:7).
- Él entregó su misma vida.

Para un cristiano, este concepto significa morir a lo que nosotros queremos para poder entregarnos a Dios, a nuestras esposas y a nuestras familias (Efesios 5:25). Las esposas y las madres deben “morir” a lo que ellas desean por causa de sus familias. Los siervos de Dios ceden sus propios deseos para servir a su amo (Lucas 17:7-10).



Discusión:

1. ¿De qué forma amó Cristo a la iglesia? (Efesios 5:25).
2. ¿En qué se asemeja la iglesia cristiana al matrimonio?
3. ¿Cómo debe un esposo amar a su esposa? ¿Cómo puede un esposo aplicar este pasaje a su vida diaria con su esposa?
4. Según Romanos 12:1-2, ¿debemos presentarnos ante Dios solamente una vez, o debemos hacerlo todos los días?

DEBEMOS VIVIR JUNTOS EN ARMONÍA

La maldición del jardín de Edén trajo dolores de parto a las mujeres y causó el dominio del hombre (Génesis 3:16). El pecado en los corazones de los hombres ha causado que ellos, de forma egoísta, gobiernen sobre las mujeres. Las mujeres han llegado a ser esclavas de las pasiones de los hombres.

Sin embargo, Jesús vino a liberar a las mujeres. Él honraba a las mujeres y les hablaba cuando ningún varón judío lo hacía (Juan 4:9). En Cristo, las mujeres tienen libertad de seguir una carrera o permanecer en casa.

“esposas, sométanse... esposos, amen...” (Efesios 5:24-25). Es de esta forma como un cónyuge debe responder al amor de su pareja. En la Biblia, este tipo de amor se conoce como “ágape”. Es un amor abnegado que sólo se ve en hogares cristianos. No es la suave pasión que hoy en día llamamos amor; el verdadero amor es cuando dos personas se entregan una a la otra.



Discusión:

1. La Biblia dice que Dios creó al hombre para ser “cabeza”. ¿Qué significa esto? (1 Corintios 11:3).

ESPOSAS Y ESPOSOS



Lectura: Efesios 5:21-33; Colosenses 3:18-4:1

“Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor...”. Someterse significa entregarse el uno al otro; pero amarse significa lo mismo. Cuando Pablo escribió: “esposas, sométanse...; esposos, amen”, realmente estaba explicando que los cónyuges debían entregarse uno al otro.

Dios creó a los hombres y a las mujeres por igual, pero el pecado arruinó esa relación. Solo es en Cristo que puede haber igualdad entre hombres y mujeres, y solo en Cristo los hombres pueden respetar a las mujeres.

Pablo sabía que no podía existir paz en las iglesias si no existía paz en los hogares. En la iglesia, los esposos y las esposas debían sujetarse los unos a los otros; no debía existir uno que gobernara sobre el otro en la iglesia o en el hogar.

Dios creó al hombre a su imagen, “varón y hembra los creó”. (Génesis 1:27). Ante Dios, ningún sexo tiene preferencia. Adán y Eva eran iguales en el jardín de Edén, y también eran iguales cuando cayeron. Cuando Eva pecó, ambos fueron apartados de Dios y fueron echados del jardín.

EN DIOS, NO HAY HOMBRE NI MUJER

Ante los ojos de Dios, “no hay hombre ni mujer...” (Gálatas 3:28). Esto no tiene nada que ver con el papel de ser padre o madre. Es, mas bien, una cuestión de la relación que una persona tiene con la otra y con Dios.

Si la cabeza de la mujer es el hombre, y si la cabeza de Cristo es Dios, entonces el hombre y la mujer son iguales porque el padre y el hijo son iguales (1 Corintios 11:3). Jesucristo es la cabeza de su familia, la iglesia, y Dios estableció al hombre como la cabeza de su familia.

Toda familia debe tener una “cabeza”. Para Dios, el hombre es el responsable de guiar a su familia. Ser cabeza significa tener potestad para cuidar, no para aplastar; significa amar a las esposas como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella (Efesios 5:25). Por supuesto, los hombres no podrían llegar a tal nivel, ¡pero esa es la meta!

DEBEMOS AMAR COMO CRISTO AMÓ

Cristo nos amó y se dio a sí mismo por nosotros (Efesios 5:25). Él hizo esto cada día de su vida:

- Cristo dejó su gloria y poder.
- Él dejó a un lado su majestad, y vino a la tierra (Filipenses 2:7).

sus profetas. Ellos “buscaban diligentemente” en las escrituras, tratando de encontrar el tiempo y el lugar donde Cristo habría de nacer (1 Pedro 1:10). Entonces nació Cristo, y con este suceso, se clarificó el plan de Dios (Hebreos 1:1-2). “...nos dio a conocer el misterio de su voluntad...” (Efesios 1:9). El Espíritu Santo, quien vive en nuestros corazones, nos ayuda a entender el plan de Dios (1 Corintios 2:12).



Discusión:

1. Dios solamente reconoce a dos tipos de personas: aquellos que creen y están “en Cristo”, y aquellos que no creen.
2. ¿Cómo podemos llegar a estar “en Cristo”?
3. ¿Existe alguna esperanza para el mundo que está fuera de Jesucristo?

LOS PRIMEROS EN ESPERAR EN CRISTO



Lectura: Efesios 1:12-14

“...a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo...” (Efesios 1:12). En Israel, toda esposa joven esperaba un hijo. Cuando Eva dio a luz a Caín, ella exclamó: “He adquirido varón con la ayuda del Señor” (Génesis 4:1). Sara y Abraham tuvieron un hijo de promesa (Génesis 17:19). Ana oró para tener un hijo; Dios respondió su oración y le dio a Samuel (1 Samuel 1:11). Todos estos hijos fueron primogénitos en sus familias.

Pablo pensaba en estos creyentes como sus “hijos”. Pablo dijo que ellos habían sido los primeros en llegar al reino de Dios, antes de aquellos que creerían después. Entonces, él los consideraba sus “primogénitos”. (Números 3:13).



Información adicional:

“Dios nos habló la razón secreta de enviar a Cristo, un plan que decidió por su misericordia desde hace mucho tiempo... para que cuando el momento fuera oportuno reuniese a sus hijos e hijas por la fe en Jesucristo... para estar con él para siempre” (Efesios 1:9-10 *traducción literal de la versión en inglés de The Living Bible*).



Información adicional:

Los caminos de Dios:

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos – declara el SEÑOR. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9).

Amigo, tú eres como un hijo primogénito para Dios. Tú ya estabas en el corazón de Dios mucho antes de que nacieras. Aún antes de la creación del mundo, Dios ya te conocía y te amaba. Él deseaba que tú fueras uno de sus hijos o hijas (2 Corintios 6:18).



Discusión:

1. Los cristianos de Éfeso fueron algunos de los primeros que esperaron en Cristo: ¿verdadero o falso? (Efesios 1:12).
2. ¿Dios quiere que todos los hombres sean salvos? (2 Pedro 3:9).
3. ¿Cómo oirán los hombres si no hay nadie que les predique? (Romanos 10:9-10).

UN NUEVO NACIMIENTO

Cuando un hombre cree y cambia su pasada vida de pecado, el Espíritu de Dios le da un "nuevo nacimiento" (Juan 3:8). Este no es un nacimiento físico, sino es un nacimiento del Espíritu de Dios. Pablo dijo que esto sucedía "después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio... habiendo creído, fuisteis sellados en Él (en Cristo)... con el Espíritu Santo de la promesa" (Efesios 1:13).

Estudia las partes de Efesios 1:13:

- "...después de escuchar..." – los hombres deben escuchar el evangelio claramente.
- "habiendo creído..." – La fe brotó en sus corazones.
- "Fuisteis sellados... con el Espíritu Santo".

En el momento en que creemos, el Espíritu Santo nos sella para que pertenezcamos a la familia de Dios. Dios otorga el Espíritu Santo a todos aquellos que creen en Jesús (Romanos 8:9).

Hace mucho tiempo, los profetas de Dios proclamaron que su Espíritu vendría a vivir en aquellos que creyeran (Joel 2:28-32). Jesús le dio la misma promesa a sus discípulos (Juan 14:16, 17). Dios envió el Espíritu Santo el día de Pentecostés (Hechos 2:2-5). Ahora bien, el Espíritu de Dios entra en cualquier persona que haya nacido de nuevo desde el momento en que cree. El Espíritu Santo es la primera de todas las bendiciones que Dios nos otorgará después de creer en él (2 Corintios 1:22).



Información adicional:

"...el dios de este mundo (Satanás) ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio..." (2 Corintios 4:4).

APROVECHAR AL MÁXIMO CADA OPORTUNIDAD



Lectura: Efesios 5:15-20

"tened cuidado cómo andáis..." o, en otras palabras, de cómo viven sus vidas (Efesios 4:1 y 17; Efesios 5:2, 8 y 15). Debemos ser sabios y verdaderos en Cristo "porque los días son malos", dijo Pablo. Debemos ser cuidadosos para:

- Alejarnos de lo malo.
- Exponer lo malo cuando lo encontremos.
- Hacer el bien.
- Ya no hacer cosas necias que no complacen a Dios.
- Entender cuál es la voluntad de Dios para nosotros.
- Estar llenos del Espíritu Santo de Dios (Efesios 5:18).

El vino o cualquier bebida alcohólica nos quita el autocontrol y nos lleva a hacer cosas malas, pero el Espíritu Santo quiere controlar nuestras vidas (Gálatas 5:23); es por eso que Pablo escribió: "sino sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18). Llenos, en este versículo, significa "controlados". El Espíritu Santo no viene aquí a llenar un espacio vacío, sino a controlar una vida.

Debemos estar bajo el control del Espíritu Santo todos los días. Dios dijo que debíamos pedir este control (Lucas 11:13), y debemos pedirlo una y otra vez. Al padre le complace que nos presentemos delante de él frecuentemente y con confianza, para pedirle todo lo que necesitamos (Hebreos 10:19-22).

"...hablando entre vosotros". Comparte a otras personas lo que Dios te ha revelado en su palabra. Habla el nombre de Cristo; dale alabanza mientras trabajas y dale gracias en todo. Al hacer todas estas cosas en el nombre de Jesucristo, las personas que te rodean serán guiadas al evangelio (Efesios 5:19-20).



Discusión:

1. ¿Cuál es el potencial que tienes para Dios? ¿Lo estás usando?
2. ¿Cuáles son algunas de las obras sin valor que tú realizas?
3. A partir de hoy, ¿cómo complacerás al Señor? (Efesios 5:10).
4. Dios busca corazones e iglesias limpias. ¿Cómo podemos obtenerlas?
5. Cuando dejamos los viejos hábitos, ¿qué es lo que hacemos en su lugar? (Efesios 4:25-29).
6. Según Lucas 11:13, ¿qué es lo que debemos pedir?

VIVIR EN LA LUZ



Lectura: Efesios 5:3-7

En este pasaje, Pablo mencionó algunos de sus antiguos pecados (Efesios 5:3-5). Los efesios debían dejar estos pecados y vivir como pueblo santo de Dios, en lugar de vivir como las personas que los rodeaban.

Algunos pecaban con sus cuerpos; otros, con sus bocas. Entonces, para limpiarse de estas cosas, ellos debían detener las bromas sucias y las necedades. En su debido tiempo, debían agradecer a Dios por haberlos salvado. El Espíritu Santo cambiaría su forma de hablar mientras los efesios se entregaban a él.

“Que nadie os engañe...”. Los maestros falsos le decían al pueblo que estos pecados carnales no eran importantes. Sin embargo, la ira de Dios viene a los hombres a causa de sus pecados. Cualquiera persona que siguiera viviendo en sus pecados no participaría de las riquezas del reino de Dios (Efesios 5:5).

EL PUEBLO DE DIOS DEBE SER SANTO



Lectura: Efesios 5:8-14

Pablo escribió a los efesios: “porque antes erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de la luz” (Efesios 5:8). Los efesios tenían la luz de Dios para ayudarlos a vivir vidas abiertas y buenas; ese tipo de vida es “el fruto de la luz” (Efesios 5:9).

Los creyentes brillan para Jesús porque él es la luz que está en ellos (Filipenses 2:16). Cuando confiamos en Cristo, su luz llena nuestras mentes. El Espíritu Santo obra el fruto de la luz en nosotros – bondad, justicia y verdad (Filipenses 1:11) – para que ya no realicemos obras sin valor que se hacen en secreto (Efesios 5:12).

La luz de Cristo expone el pecado que está en nosotros para que lo desechemos. También la luz de Cristo nos hace entender qué es lo que complace al Señor, y hacemos solo esas cosas. El profeta Isaías exclamó: “Levántate, resplandece, porque ha llegado tu luz y la gloria del SEÑOR ha amanecido sobre ti” (Isaías 60:1). El pueblo de Israel era testigo de Dios, pero estaban dormidos, así que el profeta les pidió que permitieran que la luz de Dios brillara sobre ellos (Daniel 12:3).



Discusión:

1. En tiempos del Antiguo Testamento, ¿qué tenía de especial ser primogénito?
2. ¿Es nuestra fe diferente a la fe que las personas tenían en tiempos del Antiguo Testamento?
3. ¿Qué quería decir Pablo con el término “nacimiento espiritual”? (Juan 3:8).
4. ¿Quién es el Espíritu Santo?

Información adicional:

“Y Él (Jesucristo) es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia... (Colosenses 1:17-18).

PABLO AGRADECIÓ A DIOS POR ELLOS



Lectura: Efesios 1:15-20; 2 Corintios 2:6-13

Pablo escribió: “...no ceso de dar gracias...” (Efesios 1:16). Él oraba por los cristianos de Éfeso:

- Agradeciendo a Dios por ellos,
- Pidiendo a Dios que les diera “espíritu de sabiduría” (Efesios 1:17).
- Y pidiendo que los ojos de su corazón fueran iluminados (Efesios 1:18).

Pablo deseaba que estos creyentes entendieran todo lo que Dios había hecho por ellos. Él deseaba que ellos alabaran a Dios con corazones llenos del Espíritu Santo. Ellos conocían a Dios, pero ellos necesitaban conocerle mejor. Aún Moisés, el hombre de Dios, clamaba para conocer mejor al Dios Todopoderoso (Éxodo 33:13).

Los ojos de los creyentes habían sido cegados por Satanás (2 Corintios 4:4), pero el Espíritu Santo los había abierto. Ahora, los ojos de sus corazones debían ver los grandes misterios de Dios: 1) cómo él los llamó a una gran esperanza; 2) cómo él los tenía por su riqueza y su herencia; 3) cómo podían experimentar el gran poder de Dios que obraba en sus vidas. Ese poder es el mismo que levantó a Jesús de los muertos, y le pertenece a todos los que creen (Efesios 1:19).

Cuando Jesús se levantó de los muertos, Dios mostró su gran poder a través de un terremoto; las rocas se partieron y se abrieron los sepulcros. Ese mismo poder también obra en los corazones de los hombres, cambiándolos para que sean como Jesús. Cuando nosotros predicamos el evangelio, el poder de Dios obra en las vidas de otras personas, rompiendo así el poder de Satanás (Romanos 1:16). Dios quiere obrar en y a través de nosotros para bendecir a otras personas (Efesios 1:20).

ES NECESARIO VER A CRISTO JESÚS



Lectura: Efesios 1:21-23

Dios el padre glorificó al hijo cuando lo levantó de los muertos. Ahora, Jesús está sentado en el cielo (Hebreos 1:3; 12:1).

- Cristo está “muy por encima de todo principado y autoridad” en la tierra y en el cielo (Efesios 1:21).
- Él está sobre todos los ángeles y demonios.
- Él tiene todo poder y dominio (Mateo 28:18).
- Él tiene un nombre o título que es “sobre todo nombre” (Filipenses 2:9).
- Él es la “cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo”. (Efesios 1:22-23).
- Él nos da su poder y autoridad mientras vivimos para él cada día (2 Pedro 1:3).
- Él espera llenar a cada cristiano (y a su iglesia) con su poder.

Dios le dio poder a Adán y Eva para gobernar sobre todo lo que había creado. Cuando Adán pecó, el hombre perdió su poder, y Satanás se lo arrebató. Ahora, Satanás tiene dominio sobre hombres y naciones. Él es el “príncipe de este mundo” (Juan 12:31). Satanás gobierna sobre todos aquellos que no confían en Jesús.

Jesús rompió el dominio de Satanás. Cada vez que una persona verdaderamente cree en Jesucristo, se rompe el poder que Satanás tiene sobre esa persona. Todos los que se unen a Cristo comparten su victoria sobre Satanás. Ellos levantan el estandarte de Cristo sobre sus hogares. Sus vidas de victoria y gozo declaran sobre toda hueste de maldad que Cristo ha ganado la victoria (2 Timoteo 2:3).



Discusión:

1. ¿Qué agradecía Pablo? (Efesios 1:16).
2. ¿Cuál era la oración de Pablo para los cristianos?
3. Dios le dio a Adán _____ sobre las cosas que había creado.
4. ¿Cómo venció Jesús a Satanás?



Información adicional:

“...y estando en forma humana, se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo tanto, Dios lo exaltó a lo sumo y le dio el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble... y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor... (Filipenses 2:8-11, traducción literal de la versión en inglés de New Revised Standard Version).

Además, todos necesitamos dominio propio. El dominio propio es un fruto del Espíritu de Dios. Si una persona no tiene autocontrol, puedes estar seguro que el Espíritu no está en control de esa persona.

“Sed más bien amables unos con otros...” (Efesios 4:32). Vístete de amabilidad y amor para los demás. “perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo” (Efesios 4:32). Dios nos perdonó, y de la misma forma debemos nosotros perdonar. Si no perdonas a otra persona, significa que no la amas. Dios dice en su palabra que perdonemos a nuestros hermanos, y después podemos llevar la ofrenda a él (Mateo 5:23-24).

Despojarse de la antigua forma de vivir no es un acto que se hace solo una vez. Los viejos hábitos regresan a nuestras vidas para atarnos, pero nosotros debemos resistirlos en el nombre de Jesús. Debemos pedir que la sangre de Jesús nos cubra de Satanás. Uno no puede decir: “Ya me despecé del último pecado que había en mí”. En lugar de eso, podemos decir: “Cristo me da la victoria sobre Satanás; ya no obedeceré al diablo (Romanos 6:13-14).

Mientras nos despojamos de la antigua forma de vivir, el Espíritu Santo formará el carácter de Jesús en nosotros. Podemos ser imitadores de Dios mientras nos rendimos para que el Espíritu Santo obre en nuestras vidas (Efesios 5:1).



Discusión:

1. ¿Cómo podemos mostrar el amor de Dios a otras personas?
2. ¿Qué significa “despojarse de la antigua forma de vivir”?
3. ¿Cómo podemos domar nuestras lenguas?
4. ¿Qué significa ser esclavo de Jesús?
5. ¿Recibirá Dios una ofrenda de manos que estén sucias? (Efesios 6:1).



Información adicional:

Los creyentes llenos del Espíritu Santo:

- Siempre dan gracias a Dios (Efesios 5:20).
- Cantan alabanzas a Dios (Efesios 5:19).
- Se someten a otros (Efesios 5:21).
- Aman a sus esposas como Cristo amó a la iglesia (Efesios 5:25).
- Hacen todo “para el Señor” (Efesios 6:7).
- Llegan a ser más como Cristo (2 Corintios 3:18).

Los hijos obedecen a sus padres – Adaptación de Oswald Sanders

LA LENGUA ES LA ÚLTIMA EN SER DOMADA



Lectura: Efesios 4:23-29

La lengua es uno de los últimos miembros de nuestros cuerpos que se “doma”, es decir, que se pone bajo el control del Espíritu Santo (Santiago 3:6). Entonces, Pablo decía: “No salga de vuestra boca ninguna palabra mala”. Cuando hablamos cosas malas, nuestras palabras llegan a Dios como el olor de una fruta podrida o un pescado podrido.

Pídele a Dios que limpie tu lengua. Usa palabras que edifiquen a otros. Algo que puedes usar para edificar a otros es hablarles acerca de Jesucristo y lo que él ha hecho por ti (Malaquías 3:16). ¡Háblales algún versículo de la Biblia!

Nosotros debemos controlar nuestras emociones. Despójate de todo enojo, y vístete de humildad, perdón y amor. No te enojas con un hermano, ni lles rencores contra una persona. ¿Tienes amargura? Lleva tu espíritu amargado a la cruz. Si sientes que tu hermano o hermana ha hecho algo en contra de ti, ve a ellos y perdónales (Mateo 18:15). Esto liberará tu espíritu. Muchas personas tratan de esconder sus heridas, pero Dios las ve y las conoce (Hebreos 4:13).

¿Pablo escribió a los cristianos para que no robaran? ¡Claro que lo hizo! Nosotros podemos robar de muchas formas: No haciendo nuestro trabajo bien; pidiendo prestado, y no pagar. Debemos despojarnos de todas las cosas que den lugar al diablo (Efesios 4:27). En lugar de robar, trabaja con tus manos para tener lo suficiente para ti, para tu familia y para dar a otros (Efesios 4:28).

NO DEBEMOS CONTRISTAR AL ESPÍRITU SANTO



Lectura: Efesios 4:30-5:2

Debemos despojarnos de cualquier cosa que haga entristecer al Espíritu Santo (Efesios 4:30). Cuando entristecemos al Espíritu Santo, él no puede continuar su obra en nosotros. Podemos seguir trabajando, pero lo haremos sin el poder del Espíritu Santo en nuestras vidas, y terminaremos haciendo las cosas a nuestra manera y con nuestra propia fuerza. Dios nombra a este tipo de trabajo “obras muertas” (Hebreos 9:14). Si esto sucede, pídele perdón a Dios, arrepíentete de tu pecado y pídele a Dios más de su Espíritu (Lucas 11:13).

TODOS NECESITAMOS EL PODER DE DIOS

Satanás y sus demonios gobernaban la ciudad de Éfeso. Los comerciantes y los ciudadanos adoraban ídolos y comían la comida que les ofrecían. En sus celebraciones, las personas se embriagaban y sostenían relaciones sexuales con las mujeres de los templos paganos (Hechos 19:23-34). Los cristianos de esa ciudad necesitaban el poder del Espíritu Santo para guardarse de estos pecados, pues el Espíritu Santo da a los cristianos el poder para negarse a realizar estos actos.

Nosotros podemos tener este poder cuando permitimos que Cristo reine en nuestras vidas (Romanos 5:17).

“Este plan, que Dios completará cuando el tiempo sea preciso, es para que toda la creación, todo lo que está en el cielo y en la tierra, sea puesto bajo Cristo, que es la cabeza” (Efesios 1:10, *traducción literal de la versión en inglés de Today's English Version*).

Todo gobierno será puesto bajo la autoridad de Cristo (Efesios 1:22). En la actualidad no podemos ver que esto se cumpla, pero Dios está obrando para que suceda. Dios es espíritu, y el reino de Dios es un reino espiritual (Juan 18:36; Hechos 13:41).



Información adicional:

“Y Él (Jesucristo) es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia (Colosenses 1:17-18).



Discusión:

1. ¿Por qué razón oraba Pablo en todo tiempo? ¿Qué deseaba él que los efesios supieran?
2. ¿Qué podría causar que tú ya no ores por una persona?
3. ¿Cómo podemos disfrutar de este poder de Dios? ¿Alguna vez lo tendremos? ¿Cómo deberíamos usarlo? ¿Por qué los efesios necesitaban este poder?

ESTAMOS VIVOS EN CRISTO



Lectura: Efesios 2:1-3

Antes de que Cristo salvara a los cristianos de la iglesia de Éfeso:

- Ellos estaban perdidos sin Dios – “muertos en... delitos y pecados” (Efesios 2:1).
- Ellos seguían los malos caminos del mundo (Efesios 2:3).

- Ellos estaban atados por Satanás, el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2).
- Por naturaleza, ellos eran objeto de la ira de Dios (Juan 3:36) quienes, en el juicio, darían “cuenta a aquel que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos” (1 Pedro 4:5).

Ahora bien, todo el mundo – incluyendo tu ciudad y la mía – está gobernado por Satanás. Él impide que los hombres vean la verdad, y lo hace para mantenerlos esclavos. Los hombres que no confían en Jesucristo son esclavos a su propia naturaleza pecaminosa. Ellos no pueden cambiar su forma de vivir. Para que esto cambie, todos deben escuchar la palabra de verdad y creer en el evangelio. Jesucristo es el único que puede cambiarnos.

TENEMOS PODER SOBRE SATANÁS Y LOS DEMONIOS

“...entre los cuales también todos nosotros en otro tiempo vivíamos” (Efesios 2:3). Pablo se incluía en ese grupo; él también vivía en las pasiones de su carne y vivía como el mundo que lo rodeaba. Las personas a su alrededor ciegamente seguían a Satanás, el príncipe de la oscuridad (Efesios 2:2), y obedecían a sus deseos y pensamientos malignos (Efesios 2:3).

El evangelio libera a los esclavos de Satanás. Él se enoja por este hecho, y anda al acecho para causar problemas (1 Pedro 5:8). Tú no lo puedes ver, porque es un espíritu que gobierna las potestades del aire (Efesios 2:2).

Los demonios de Satanás también están ocupados obrando en las vidas de las personas. Los demonios hacen que las personas se enfermen, se enojen y se confundan. Satanás es un amo cruel y su reino está lleno de violencia y muerte.

Jesús echaba fuera a los demonios con una palabra; sus apóstoles también lo hacían, y todos los creyentes tienen esa misma autoridad para hablar la palabra de Dios en contra de Satanás (Efesios 6:11).



Discusión:

1. ¿Cuál era el nombre de la diosa que los efesios adoraban?
2. ¿Cómo pueden los cristianos obtener el poder de Dios para vencer a Satanás?
3. ¿Dónde y cómo gobierna Satanás? (Efesios 2:2).
4. ¿Cómo debemos enfrentar los ataques de Satanás?

Una vez, un hombre preguntó: “¿Cómo sabré si Dios me ha perdonado?” La promesa de Dios dice: “Pues tendré misericordia de sus iniquidades, y nunca más me acordaré de sus pecados” (Hebreos 8:12). Dios olvida nuestro pasado y nos ayudará a nosotros a olvidarlo.

Pablo usó a los gentiles como una imagen del mundo que no tiene a Cristo. Los hombres y mujeres que no tienen a Dios:

- Tienen el entendimiento entenebrecido.
- Están excluidos de la vida de Dios.
- Tienen dureza de corazón.
- No les importan otras personas; no son sensibles.
- Se entregan a cualquier tipo de maldad.

Pablo enseñaba a los cristianos que ellos no eran así; que eran más sabios (Efesios 4:20-21). Pablo y los apóstoles no enseñaban a los creyentes los caminos del mundo, sino les enseñaban a vivir vidas puras.

DEBEMOS DESPOJARNOS DE LA ANTIGUA VIDA, Y VESTIRNOS CON LA NUEVA VIDA



Lectura: Efesios 4:22-29

Pablo dio instrucciones a los efesios de despojarse – en otras palabras, hacer morir – la antigua forma de vivir. Dios renovaría sus mentes, pero ellos debían trabajar junto con el Espíritu Santo para lograr esto. Entonces, debían despojarse de sus caminos de maldad, de antiguas costumbres o de su religión pasada.

“...que seáis renovados en el espíritu de vuestra mente...”. (Efesios 4:23). Los cristianos de Éfeso solían vivir para Satanás y para el mundo, y esa forma de vivir había moldeado sus mentes. Ahora, el Espíritu Santo cambiaría sus pensamientos y actitudes. “y os vistáis del nuevo hombre... en la semejanza de Dios...” (Efesios 4:24). Dios no puede hacer esto por nosotros; nosotros debemos tener el deseo de hacerlo. Debemos tener pensamientos limpios y buscar el camino de Dios. Para eso nos creó Dios.



Discusión:

1. Si nosotros somos cuerpo, alma y espíritu, ¿qué parte de nosotros necesita Dios crear de nuevo? (2 Corintios 5:17).
2. ¿Quién puede cambiar nuestras actitudes? (Efesios 4:23).
3. ¿Qué tipo de “vocabulario” es el que debe caracterizar a los cristianos? (Efesios 4:29).
4. ¿Cómo contristamos al Espíritu Santo? (Efesios 4:30).
5. ¿Qué sucede cuando contristamos al Espíritu Santo?

En la iglesia de Éfeso, los líderes que tenían estos dones los usaban para “capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12).

Todos estos dones son de igual valor ante los ojos de Dios, y todos ellos deben usarse en el cuerpo de Cristo. Cuando se hace esto, se logra la “unidad de la fe”. Este logro está íntimamente ligado a “conocer al hijo” y “estar llenos de Cristo”. Sin embargo, no se puede lograr esto en un grupo de cristianos a menos que ellos busquen la verdad en amor y caminen en la luz (Efesios 4:15; 1 Juan 1:7).

CRECER EN CRISTO



Lectura: Efesios 4:14-16

Muchos maestros falsos trataban de engañar a los cristianos de Éfeso. Algunos de esos cristianos escuchaban a hombres falsos, astutos y hábiles que los alejaban de la verdad (1 Timoteo 1:6). Por esta razón, es necesario estudiar la palabra de Dios y aferrarse a ella para no ser movido como una hoja en el viento. También es necesario hablar la verdad en amor, no para herir a otra persona (Efesios 4:15). Un escritor dijo: “La verdad sin amor es muy dura, pero el amor sin verdad es muy suave”.

Todos los hijos de Dios están bajo una cabeza, es decir, Cristo; todos ellos reciben sus órdenes de Cristo y, mientras lo hacen, crecen en él en todas las cosas (Efesios 4:16). La iglesia cristiana es un cuerpo viviente y creciente; todos los miembros están entrelazados, hacen cada uno su trabajo y están en paz (Efesios 4:3 y 16).

VIVIR COMO HIJOS DE LUZ



Lectura: Efesios 4:17-21 (Filipenses 2:1-18; 3:12-21)

Pablo dijo: “Esto digo, pues, y afirmo juntamente con el Señor: que ya no andéis así como andan también los gentiles...” (Efesios 4:17-18). Pablo hacía notar que los creyentes eran hijos de la luz, hijos de Dios, pero los incrédulos eran hijos de la oscuridad, hijos de Satanás.

Jesús dijo a los fariseos que no creían: “Sois de vuestro padre el diablo” (Juan 8:44). Aquéllos que no sirven a Dios, sirven a Satanás, y Satanás es un amo muy malvado. Satanás le recuerda a los cristianos sus pecados y los hace sentir mal. Cuando nos sentimos mal, no podemos servir al Señor; pero Dios nos llama a vivir en la luz y tener libertad en nuestros espíritus.

SOMOS SALVOS POR GRACIA



Lectura: Efesios 2:4-10

“Pero Dios, que es rico en misericordia...” (Efesios 2:4). Fue por la misericordia de Dios que Pablo viajó a Éfeso. Pablo fue ahí para predicar el evangelio. Cuando las personas escuchan el evangelio y lo reciben, el evangelio los libera. Muchos efesios recibieron a Jesucristo en sus corazones a causa del mensaje de Pablo.

El evangelio va en contra de la oscuridad del alma de los hombres. El evangelio:

- Da nueva vida en Cristo a hombres y mujeres.
- Los levanta de la muerte.
- Los sienta con Cristo en lugares celestiales (Efesios 2:5-6).

“Porque por gracia habéis sido salvados” (Efesios 2:8). Dios hizo esta obra porque nadie podía hacerla. Dios te rescató del dominio de la oscuridad y te transportó al reino de su hijo (Colosenses 1:13).

Además, los efesios fueron salvos por medio de la fe. La gracia de Dios vino a estos pecadores y, cuando ellos escucharon la verdad, la fe se levantó en sus corazones y creyeron (Romanos 10:10; Hebreos 4:2). Como resultado de haber creído, recibieron todas las riquezas de Dios en Cristo Jesús (Efesios 2:7).



Información adicional:

Pablo dijo que Dios “con Él (Cristo) nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales...” (Efesios 2:6). La misericordia de Dios había obrado para salvar a los efesios. Ahora, Pablo podía ver la obra de Dios en ellos como si ya había sido terminada. Dios ve a los cristianos ya salvos, sellados y puestos en el cielo.

NO ES POR LO QUE HAGAMOS

Los cristianos de Éfeso no fueron salvos por obras, para que nadie pudiera decir: “¡Miren lo que hice!” (Efesios 2:8-9). Un pecador no se puede cambiar a sí mismo. Todos lo intentamos de muchas formas: gastamos dinero en ropa, dietas y medicamentos; vamos a los lugares correctos y decimos las cosas bien pero, en realidad, esas cosas no cambian nuestros corazones.

“Porque somos hechura suya”. Los ídolos de plata eran obra del hombre, pero estos cristianos nacidos de nuevo eran obra de Dios. Sólo Dios pudo cambiarlos de personas que adoraban a ídolos, a personas que

adoraban a Cristo. Ellos nacieron de nuevo por el Espíritu de Dios y sus pies iban encaminados al cielo (Juan 3:8).

Dios había puesto un camino de buenas obras para que ellos lo siguieran. Es un camino de vida santa y obras de amor. Solamente un cristiano puede hacer tales obras de fe.

No hay dos personas con el mismo camino. Dios sabe lo que cada persona puede hacer. Él nivela unos caminos y eleva otros. Cuando nosotros encontramos el camino que él ha dispuesto para nosotros y lo seguimos fielmente, le damos honor a su nombre (Efesios 1:12; 1 Corintios 10:31; Filipenses 1:11, 2:13).

Caminar en el camino de Dios no es ningún juego; es una labor seria, es la carrera de nuestras vidas. La vida cristiana no es una exhibición; es para edificar nuestro carácter.



Discusión:

1. ¿Qué es lo que puede cambiar el corazón del hombre? (Juan 3:8).
2. ¿Conocen tus amigos cuál es tu verdadera personalidad?
3. ¿Cómo pueden los cristianos disfrutar de la victoria que Jesús ganó para ellos en la cruz?
4. ¿Cómo pueden los cristianos tener “todas las cosas en Cristo”, y a la misma vez parecen tener tan poco? (2 Pedro 1:3).

SOMOS UNO EN CRISTO



Lectura: Efesios 2:11-13

Pablo también pensaba en los gentiles que no conocían a Dios. Los gentiles:

- Estaban alejados de Dios.
- Se alejaban de aquellos a quienes Dios bendecía.
- No estaban sellados y, por lo tanto, no pertenecían al pueblo de Dios.
- No disfrutaban del antiguo ni del nuevo pacto de la promesa de Dios.
- No tenían esperanza.

Todas estas cosas cambiaban para aquellos que confiaban en Jesucristo. Pablo dijo: “...vosotros, que en otro tiempo estabais lejos,



Información adicional:

En los tiempos de la Biblia, se utilizaba la palabra “gentil” para referirse a las personas, pueblos o naciones que no pertenecían a los judíos. Encontrarás esta palabra muchas veces en este libro, así que recuerda lo que significa.

Dios nos hace nuevas criaturas y nos incluye en un cuerpo compuesto de muchos miembros, o partes. En el cuerpo de Cristo:

- Cada miembro está unido con los demás (Efesios 4:16).
- Cada miembro necesita de los otros (Romanos 12:5).
- Cada miembro realiza su propio trabajo (Efesios 3:11-13).
- Cada miembro cuida de los demás (Gálatas 6:2).

“...a cada uno de nosotros se nos ha concedido la gracia...” (Efesios 4:7). Jesús trajo la gracia de Dios al hombre (Juan 1:14). La gracia de Dios alcanza con amor a los pecadores que no merecen su misericordia (Romanos 5:8). El Espíritu Santo es el que trae a nosotros la gracia de Dios, y la trae “conforme a la medida del don de Cristo” (Efesios 4:7, *versión Reina Valera*).



Discusión:

1. Si hacemos todo lo que podemos, traeremos unidad a nuestras iglesias: ¿esto es verdadero o es falso?
2. ¿Cómo se puede reconocer a un cristiano “niño”?
3. ¿Podemos caminar como dignos de nuestro Salvador sin la ayuda del Espíritu Santo?



Información adicional:

La unidad de fe:

“Hasta que finalmente tengamos la misma fe acerca de nuestro Salvador, el hijo de Dios, y todos crezcamos en el Señor – hasta llegar a la plenitud de Cristo”. (Efesios 4:13, *traducción literal de la versión en inglés de The Living Bible*).

SEÑOR DE SEÑORES Y REY DE REYES



Lectura: Efesios 4:8-13

Jesucristo es Señor de señores y Rey de reyes; por naturaleza, él da regalos reales a aquellos que le son leales. Los principados y potestades del cielo pueden ver mientras el rey Jesús reparte regalos a su pueblo y lo guía en victoria. Los “cautivos” de Cristo – es decir, los espíritus de millones de personas que han nacido de nuevo – están ligados a él por amor, no por cadenas. Él llevó sus corazones cuando regresó al cielo. En su muerte, Cristo ganó la victoria y dio regalos de victoria a la iglesia. Él dio regalos – es decir, dones – a hombres y mujeres para bendecir y beneficiar a todos los creyentes. A algunos les dio el don de ser apóstoles; a otros, profetas o maestros (Efesios 2:20; 3:5); a otros, evangelistas, y a otros, pastores (Efesios 4.11).

Pablo escribió: "... os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados..." (Efesios 4:1). Cuando Dios nos llamó y nosotros respondimos, entramos a un "llamado". Nuestra labor debe ser caminar de forma digna del llamado que Dios nos hizo.

Andar de forma digna significa vivir nuestras vidas para honrar a Dios. Esto lo logramos cuando amamos y perdonamos a otras personas; cuando vivimos el mensaje del evangelio. Nuestro testimonio es claro cuando somos humildes y gentiles, pacientes y amorosos, y llevamos las cargas de otros (Efesios 4:2; Gálatas 6:2).

Ser humilde no significa ser débil. El orgullo lleva a la caída (Proverbios 16:18), pero un corazón humilde demuestra un espíritu fuerte. Un corazón humilde crea unidad. Jesús era manso (es decir, gentil) y de corazón humilde (Mateo 11:29), y él nos pide que seamos de la misma forma.

Los cristianos deben:

- Estar llenos del amor de Dios (Efesios 4:32).
- Estar unidos en sus espíritus.
- Hacer uso pleno de los dones de Dios (Efesios 4:11).
- Trabajar juntos para edificar el reino de Dios. Pablo habló de siete partes de esta unidad (Efesios 4:4-6).

TODOS ESTÁN UNIDOS ENTRE SÍ



Lectura: Efesios 4:4-7

Cuando apenas habían recibido a Cristo en sus corazones, los cristianos de Éfeso eran como niños. Pablo comentaba que ellos no habían crecido en su fe, y fácilmente podían ser "llevados de aquí para allá" por enseñanzas falsas y errores (Efesios 4:14). "Crecer" significa crecer en amor, ser humilde y buscar un propósito. Pablo llamaba a estas cosas "la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:3).

Nosotros no podemos crear paz donde no la hay. Dios es el que pone paz donde su Espíritu obra en los corazones de los hombres (Juan 14:27). Tenemos paz mientras el Espíritu lleva fruto en nuestras vidas (Gálatas 5:22-23); nuestra paz llega a otros y los hace tener paz.



Información adicional:

El poder de Dios en nosotros:

"¡Gloria sea a Dios! Por su poder que obra en nosotros, es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efesios 3:20, *traducción literal de la versión en inglés de New Living Translation*).

habéis sido acercados por la sangre de Cristo". La fe en Jesucristo llevó a estos gentiles a la familia de Dios.

Dios es santo y no puede permitir que los pecadores se acerquen a él; pero la sangre de Jesús cubre sus pecados y los hace santos a los ojos de Dios.

JESUCRISTO ES NUESTRA PAZ



Lectura: Efesios 2:14-18

Jesucristo es nuestra paz (Efesios 2:14). Los judíos y los gentiles siempre habían sido enemigos. Sin embargo, Cristo unificó a los creyentes. Con su sacrificio en la cruz, Cristo "abolió (es decir, eliminó) en su carne" los requisitos de la ley, y puso paz en sus corazones. Mientras que la ley los señalaba y les dictaba muerte por sus pecados, Jesús llevó el castigo de sus pecados y murió para cumplir el requisito de la ley (Gálatas 3:13).

En Cristo, muchos grupos se convirtieron en "un nuevo hombre" (Efesios 2:15). Se convirtieron en uno cuando él derribó "la pared intermedia de separación". Había una pared que no permitía a los gentiles entrar al templo; había situaciones que no permitía a los judíos y gentiles tener amistad. Pero en Cristo, todos los hombres son iguales. Cuando los hombres se unen en Cristo, no hay diferencia entre judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer. Todos son uno en Jesucristo (Gálatas 3:26-28).

Los judíos guardaban las leyes de Dios; vivían regidos a un calendario de celebraciones. Otros pueblos vivían por placer y por ganancia; entonces, la ley los dividía. Pero los cristianos son "un cuerpo". El cuerpo es toda la iglesia cristiana. Dios no ve a judío o a griego o a romano; Dios ve una comunidad de fe. Todos somos uno en Cristo (Gálatas 3:28).



Discusión:

1. ¿Es posible conocer a Dios? (Juan 14:26; 1 Corintios 2:12).
2. ¿Podemos conocer a Dios de la misma forma que Adán lo conocía?



Información adicional:

Pablo dijo que Dios "con Él (Cristo) nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales..." (Efesios 2:6). La misericordia de Dios había obrado para salvar a los efesios. Ahora, Pablo podía ver la obra de Dios en ellos como si ya había sido terminada. Dios ve a los cristianos ya salvos, sellados y puestos en el cielo.

3. No podemos conocer a Dios solo con nuestras mentes: ¿verdadero o falso?
4. ¿Cómo se convirtieron en uno solo los gentiles y los judíos?
5. ¿Cómo podemos encontrar y seguir el camino que Dios ha planificado para nosotros?

JESÚS VINO Y PREDICÓ LA PAZ



Lectura: Efesios 2:19-22

Jesús vino y predicó la paz (Mateo 11:28). Primero, la predicó a los judíos. Cuando ellos no escucharon, él la predicó a los gentiles que estaban alejados de Dios y que no tenían esperanza (Efesios 2:12, 17; Juan 1:11).

Pablo y otras personas fueron a Éfeso y predicaron el evangelio a los gentiles. Los apóstoles hablaban de las buenas nuevas de Jesús cuando había pocos creyentes. Además, establecieron el fundamento de la iglesia del Nuevo Testamento.

Los hombres son reconciliados con Dios y unos con otros a través de Cristo. Jesús quitó la pared que existía entre Dios y el hombre, e hizo paz entre ellos. Cuando una persona está en paz con Dios, también puede estarlo con su prójimo (2 Corintios 5:18-19).

Nosotros llevamos ese mismo mensaje de paz. Las Naciones Unidas tratan de establecer paz entre países que son afectados por la guerra y el odio entre pueblos, pero la paz primero debe venir a los corazones de los hombres. Solo Jesucristo, el príncipe de paz, puede poner paz en los corazones atribulados (Isaías 9:6).

PIEDRAS EN LA CASA DE DIOS

Desde ese tiempo hasta ahora, Dios ha estado edificando una “casa” especial en la cual pueda vivir. Los cristianos de Éfeso eran “piedras vivas” y Dios los estaba colocando en su casa (1 Pedro 2:5). Ellos estaban dispuestos alrededor de la piedra angular, Jesucristo, y sobre el fundamento que los apóstoles y los profetas habían edificado (Efesios 2:20-21).

Mientras lees esto, Cristo está edificando su iglesia. Él agrega a su iglesia hombres y mujeres de toda nación, tribu y lengua (Apocalipsis 5:9). Todos ellos están siendo edificados en una casa en la que Dios mora (Efesios 2:22; 1 Corintios 3:16). La casa de Dios es la iglesia invisible que está en la tierra y los santos que han vivido antes que nosotros.

profundidad del amor y el poder de Dios que están disponibles para nosotros (Efesios 1:18; Efesios 3:18).

El Espíritu Santo desea llenarnos con “la plenitud de Dios” para hacernos como Cristo. Esto le dará gloria al Padre (2 Corintios 3:18). Nosotros debemos ser “lentos hasta la medida” con Cristo (Efesios 3:19). La plenitud de Cristo significa estar llenos de toda “bendición espiritual” (Efesios 1:3).

DIOS PUEDE HACER MUCHO MÁS . . .

“Y a aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”, a él sea la gloria (Efesios 3:20, *versión en inglés King James*). Ésta era una oración de despedida, una bienaventuranza o bendición que termina la oración de Pablo para los cristianos de Éfeso. Dios es más poderoso para hacer más de lo que Pablo o los efesios podrían pedir o pensar, pero Dios es quien debe recibir la gloria (Isaías 42:8). Él haría la obra en los cristianos mientras ellos se acercaran a él en oración (Hebreos 7:25).



Discusión:

1. ¿Cuál es tu forma de orar y adorar? ¿Te arrodillas para orar?
2. ¿Te sientes pequeño y sin fuerza cuando estás delante de Dios?
3. Si Dios puede hacer mucho más de lo que pedimos o entendemos, ¿qué deberíamos pedir?
4. ¿Qué significa estar “lentos hasta la medida” con Cristo? (Efesios 4:7 y 13).
5. Pablo dice que Dios debe llenar a todo creyente: ¿esto es verdadero o es falso?

UNIDAD EN LA IGLESIA CRISTIANA



Lectura: Efesios 4:1-3 (Colosenses 3:12-17)

En los primeros tres capítulos de Efesios, Pablo escribió acerca del plan de Dios, diciendo que Dios estaba edificando su iglesia y haciendo nuevas criaturas a hombres y mujeres para que vivieran con él en el cielo. En los últimos tres capítulos de Efesios, Pablo nos explica cómo deben vivir los hombres y mujeres de Dios. Cuando los efesios decidieron seguir a Cristo, entraron en una nueva forma de vivir – un llamado – algo que se vive todos los días. Nuestra nueva vida en Cristo se compara a un estilo de vida.

Dios cambia a los hombres y los transporta a su cuerpo, que es la iglesia. Después de eso, Dios les entrega y les confía el evangelio. Dios da a los creyentes dones espirituales que edifican, unifican y fortalecen el cuerpo. Dios no cuenta con ninguna otra organización en la tierra para que lleve a cabo los negocios de su reino (Lucas 16:1-2).

En la Biblia, todos los hombres que recibían a Cristo iban por doquier hablando acerca del mensaje del Señor (Hechos 8:1-4). Para probar la verdad del evangelio, Pablo hablaba de cómo él había sido salvo y de la gracia de Dios que no le permitía desmayar.



Discusión:

1. ¿Conoces la plenitud del Espíritu Santo en tu vida?
2. ¿Pueden otras personas ver a Cristo en ti, o no lo ven porque tú te sientes débil de mente y cuerpo?

LA ORACIÓN DE PABLO POR LOS EFESIOS



Lectura: Efesios 3:14-21

“Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre...”. Pablo adoraba y oraba por los cristianos de Éfeso. Él se arrodillaba en el piso de piedra en humildad por la poderosa obra que Dios había hecho en sus vidas. Su ciudad había sido transformada por el evangelio, pero Dios tenía más que hacer. Pablo quería que estos cristianos – y todos los demás cristianos del mundo – vivieran como verdaderos hijos de Dios.

Pablo conocía muy bien a los cristianos. Ellos eran hijos e hijas en la casa de su padre, y eran parte de la familia de Cristo que está en el cielo y en la tierra, y recibían su nombre del padre celestial (Efesios 3:15; Mateo 6:9).

El Espíritu Santo desea llenar nuestras vidas. Él abrirá nuestros ojos a estas grandes verdades. Él desea enraizarnos profundamente en la palabra de Dios, así como las raíces de un gran árbol penetran el suelo para recibir su alimento. Solo el Espíritu de Dios puede mostrarnos la anchura, la longitud, la altura y la



Información adicional:

Pablo oraba al Padre celestial para que:

- Los cristianos conocieran las riquezas que tienen en Cristo.
- Cristo morara en ellos por su Espíritu.
- El amor de Cristo se arraigara profundamente en sus corazones.
- Ellos comprendieran la grandeza del amor de Cristo.
- Ellos fueran llenos con toda la plenitud de Dios (Efesios 3:14-19).

Cuando Jesús preguntó a sus discípulos: “Vosotros, ¿quién decís que soy yo?”, Pedro respondió: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Jesús le respondió: “...te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia...”. Esa roca, o fundamento, era Cristo (2 Corintios 5:21). Jesús no edificó su iglesia sobre la débil e impredecible personalidad de Pedro, sino sobre la verdad que Pedro habló ese día – sobre la confesión de Pedro acerca del hijo de Dios, su Señor y Salvador Jesucristo.



[Discusión:

1. ¿Por qué todavía existen guerras en el mundo?
2. ¿Hay alguna forma de impedir que las personas peleen?
3. ¿Por qué no hay muchas personas que ayudan a sus prójimos?



Información adicional:

1. Cristo es la cabeza y el fundamento de la iglesia (Efesios 1:22; Efesios 4:15; 1 Corintios 3:10-11). Cuando Pedro y los otros apóstoles predicaban el evangelio, las personas dejaban su antigua forma de vivir, seguían a Cristo y eran añadidos a la iglesia (Hechos 2:47). Era Cristo quien los añadía a su iglesia, no Pedro. Las personas nacían de nuevo por el Espíritu de Dios. Ningún hombre puede añadir a una persona a la verdadera iglesia, ni tampoco puede sacarla de ahí. Cristo mismo es el constructor de su iglesia (Hebreos 3:3). Sin Cristo, la iglesia no puede existir.

2. La roca es Cristo. Él era la roca que iba con Israel en el desierto (1 Corintios 10:4).

3. Las palabras de Dios son vivas y eficaces (Hebreos 4:12). Esas palabras derriban las puertas del Hades y rescatan a los perdidos. “Las puertas del Hades” significa la autoridad de Satanás (Mateo 16:18). La autoridad de Satanás fue rota cuando Cristo murió en la cruz. La autoridad de Cristo, no la de Pedro, es mayor que la de Satanás (Colosenses 2:15). Jesús le dijo a Juan: “(Yo soy) el que vive, y estuve muerto; y he aquí, estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:18).

4. Jesús también dijo: “Yo te daré las llaves del reino de los cielos...”. Él habló estas palabras a sus discípulos. Él entregó a ellos y a nosotros la autoridad para predicar el evangelio a todas las naciones (Mateo 28:18-19). Nos dio autoridad sobre todos los poderes del infierno (Lucas 9:1). Cuando se predica el evangelio, éste abre las puertas del cielo sobre hombres y mujeres para que ellos entren en el reino de Dios (Colosenses 1:13). El evangelio debe predicarse con el poder del Espíritu Santo y en el nombre de Jesús (Lucas 24:49).

4. ¿Quién es la “piedra angular”?
5. Según Mateo 16:16, ¿qué le dijo Jesús a Pedro?
6. ¿Edificaría Jesús su iglesia sobre Pedro?
7. ¿Sobre qué edificaría Jesús su iglesia?
8. Según Mateo 16:18, ¿podría Satanás destruir la iglesia de Cristo?

PABLO FUE A LOS GENTILES



Lectura: Efesios 3:1-9; 2:12-18

Pablo dijo que era “prisionero de Cristo Jesús...” (Efesios 3:1). Pablo sufrió mucho para llevar el evangelio de Cristo a los gentiles. Él fue puesto en prisión porque predicaba acerca de Jesucristo y su resurrección. Las autoridades enviaron a Pablo en un barco hacia Roma. Allí, fue a juicio y lo condenaron a muerte. Los cristianos de Éfeso sabían de estos eventos, pero en otras iglesias no sabían qué había sucedido con Pablo.

A pesar de sus circunstancias, Pablo les compartió cómo Dios le había revelado el misterio de los gentiles (Efesios 3:3). El Espíritu de Dios le mostró a Pablo que los creyentes – judíos y gentiles – estarían unidos en un solo cuerpo, la iglesia cristiana. En el pasado, la verdad acerca de la iglesia había estado escondida en Dios (Efesios 3:9):

1. Todos los pueblos – judíos y gentiles – debían recibir las bendiciones de Dios a través de Cristo.
2. En la iglesia, todos los pueblos estarían unidos y serían miembros de un cuerpo (Efesios 3:6; Gálatas 3:24).
3. Cristo sería la cabeza de su iglesia.
4. Dios pondría todas las cosas bajo el gobierno de Cristo (Efesios 1:22).
5. Este era el plan de Dios para la creación (Efesios 2:18; Romanos 8:21).

La mayoría de personas piensa que la iglesia cristiana son los edificios y las personas que adoran dentro de esos edificios pero, en realidad, no pueden comprender totalmente lo que significa “el cuerpo del Señor”.

Satanás está enojado, y ataca a los seguidores de Cristo. En los últimos 100



Información adicional:

Somos partícipes de los sufrimientos de Cristo (Filipenses 1:29; 1 Pedro 2:21).

- Sufriremos si resistimos al diablo y a la maldad (1 Pedro 5:9).
- Los apóstoles sufrieron cuando resistieron a Satanás (Hechos 5:41; Hechos 9:16).
- Los apóstoles sufrieron por causa de Cristo y del evangelio (2 Timoteo 1:8 y 20).
- Los siervos de Dios sufren por el reino de Dios (2 Tesalonicenses 1:5).

años, han muerto más cristianos por la causa de Jesús que en todos los siglos anteriores. Es decir, la iglesia completa lo que falta de los sufrimientos de Cristo (Colosenses 1:24), por eso Pablo podía decir a los cristianos: “no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, porque son vuestra gloria” (Efesios 3:13).

DIOS MUESTRA SU SABIDURÍA



Lectura: Efesios 3:10-13

El sufrimiento es la gloria de la iglesia. Esto también es parte del misterio: “la infinita sabiduría de Dios” (Efesios 3:10). Dios le dijo a Pablo que sufriría por causa de Cristo y de su evangelio (Hechos 9:15; Hechos 22:21; Hechos 26:17).

Dios también mostró el misterio de la iglesia cristiana “a los principados y potestades en las regiones celestiales” (Efesios 3:10). La iglesia cristiana es testigo de Dios ante el cielo y el infierno. Los demonios de Satanás saben que predicar el evangelio salvador de Cristo en la tierra significa su juicio.

Pablo no era orgulloso por las cosas que Dios le mostraba; simplemente estaba hablando de lo que Dios había hecho por él. Toda su vida, Pablo había estudiado la ley de Moisés, pero no conocía en realidad el plan de Dios para él. Ahora, por medio de su Espíritu, Dios estaba revelando a Pablo sus propósitos eternos.

Solo a través de Cristo puede el hombre acercarse a un Dios santo. El perdón de Cristo sobre nuestros pecados nos permite acercarnos al padre con confianza y libertad (Efesios 3:12; Hebreos 4:16).



Discusión:

1. ¿Por qué incluyó Dios a los gentiles en su plan?
2. ¿Pablo sufría por los cristianos en Éfeso?
3. ¿Cuál era el don especial de Dios para Pablo? (Efesios 3:2 y 7).
4. ¿Qué reveló Dios a los apóstoles? (Hechos 14:27).

PABLO DIJO: NO VALGO NADA

“Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí...” (Hechos 20:24). Pablo deseaba llevar el evangelio a los confines de la tierra y hasta el último de los gentiles porque el evangelio es poder de Dios para cambiar este mundo pagano. Este evangelio cambió el mundo de Pablo y también puede cambiar el nuestro (Romanos 1:16).